

Trump a punto de intervenir importaciones de acero

3 de julio de 2017

Donald Trump prometió en repetidas oportunidades que se enfrentaría a China por sus prácticas comerciales, especialmente en el caso del acero. Pero parece que serían países más cercanos como Canadá, Brasil, Corea del Sur y México, los que se afectarían con las medidas que se están contemplando para impedir las importaciones desde China, que ya vienen disminuyendo.

El proteccionismo de Trump está a punto de expresarse en relación a las importaciones de acero. Efectivamente, las exportaciones de los inmensos excedentes de acero de China, han afectado severamente su mercado global. Esto tiene impactos en industrias pesadas en muchas partes del mundo, incluyendo al Perú, y lamentablemente hasta ahora no se ha podido llegar a acuerdos sólidos con la China. Ver en [Lampadia: El acero chino inundará los mercados mundiales](#) y [Se vuelve a debilitar la industria del acero](#).

Pero las medidas que estaría tomando EEUU, van más allá del caso del acero, y más allá de China. Por lo tanto puede traer el inicio de la temida guerra comercial, que consolidaría la ola anti-globalización y comercio internacional que amenaza al mundo en los últimos tiempos.



Fuente: pagely.netdna-cdn.com

Por otro lado, si las medidas de Trump no llegan a China, tal como se prevé, estas podrían tener el efecto contrario, pues, afectará más a otros mercados, dejará más libre a China y dificultará la fuerza con la que hay que negociar con China para evitar el daño real que producen sus excedentes.

Según un reciente artículo del Financial Times (traducido y glosado líneas abajo), "la administración parece dirigirse a imponer un arancel general a todas las importaciones [del acero] o para establecer un sistema de cuotas y aranceles que, en efecto, congelaría las importaciones de determinados países a los niveles existentes y cobraría aranceles sobre las importaciones por encima de esos niveles."

Los fabricantes de acero estadounidenses sostienen que el dumping de China y otros países ha dañado su capacidad para abastecer a las fuerzas armadas estadounidenses. Una apresurada investigación especial sobre el impacto de las importaciones de acero en la seguridad nacional de EEUU provocado otro debate acalorado sobre las prácticas comerciales dentro de la administración Trump.

Esa medida probablemente sea la acción proteccionista más significativa que tome Trump desde que asumió la presidencia y está siendo observada muy de cerca por sus aliados como Alemania, que presidirá la cumbre anual del G20 en Hamburg el mes próximo. En dicho encuentro, se espera que Angela Merkel otra vez quiera presionar a Trump para que abandone el proteccionismo.

La reacción de los aliados europeos es una señal de las preocupaciones de los socios comerciales de EEUU sobre la implementación inminente de esta medida.

Pero la acción vinculada al acero, que apunta en gran parte a impedir la inundación de acero barato chino en los mercados globales, que según los productores norteamericanos provocó el cierre de siderúrgicas locales, es sólo uno de la serie de movimientos iniciados desde que Trump es presidente. Se están trabajando con medidas contra las importaciones de aluminio, aviones y madera canadienses, y paneles y celdas solares, entre otros.

Este discurso es completamente opuesto al dado por Maurice Obstfeld, economista jefe del Fondo Monetario Internacional (FMI), quien afirmó recientemente en Washington que "Nuestro punto de vista de la globalización es claro: ha provocado milagros económicos, pero al mismo tiempo ha ido asociada a dislocaciones a menudo vinculadas al cambio tecnológico», de modo que «lo mejor es abrazar la idea del comercio pero asegurándose de que no haya gente que se quede atrás".

El proteccionismo impulsado por Trump hace que la temida guerra comercial se acerque cada vez más. Funcionarios de la UE ya han comenzado a discutir sobre cómo tomar represalias, advirtiendo en privado que las exportaciones agrícolas de EEUU podrían ser un blanco.

Según Roberto Ruiz-Scholtes, director de estrategia de UBS en España, "un endurecimiento drástico a las importaciones por parte de la mayor economía mundial crearía un intenso efecto en cadena con repercusiones a nivel interno -más inflación en EEUU por el encarecimiento de las compras del exterior, aceleración del alza de tipos y freno al crecimiento- y a nivel global, con presión adicional sobre las divisas emergentes y el crecimiento mundial. Los aranceles son inflacionistas por definición, crean una espiral que termina por dañar el consumo".

Ver líneas abajo el artículo del FT que explora a mayor detalle la encrucijada del comercio internacional, gracias a las medidas proteccionistas de

Trump. [Lampadia](#)

¿Qué está haciendo Donald Trump sobre las importaciones de acero?



El presidente estadounidense está a punto de lanzar su primera gran acción proteccionista

Financial Times

Shawn Donnan

21 de junio, 2017

Traducido y glosado por [Lampadia](#)

Después de dos años de lanzar amenazas a la economía global como candidato y luego presidente, Donald Trump se está preparando para lanzar su primera gran acción proteccionista y potencialmente desencadenar una guerra comercial.

En cuestión de días, la administración de Trump anunciará el resultado de una investigación especial sobre si las importaciones estadounidenses de acero representan un peligro para la seguridad nacional del país. El presidente y los funcionarios de la administración han dejado pocas dudas acerca de cuál será su conclusión, prometiendo acciones «audaces» para proteger la industria siderúrgica estadounidense.

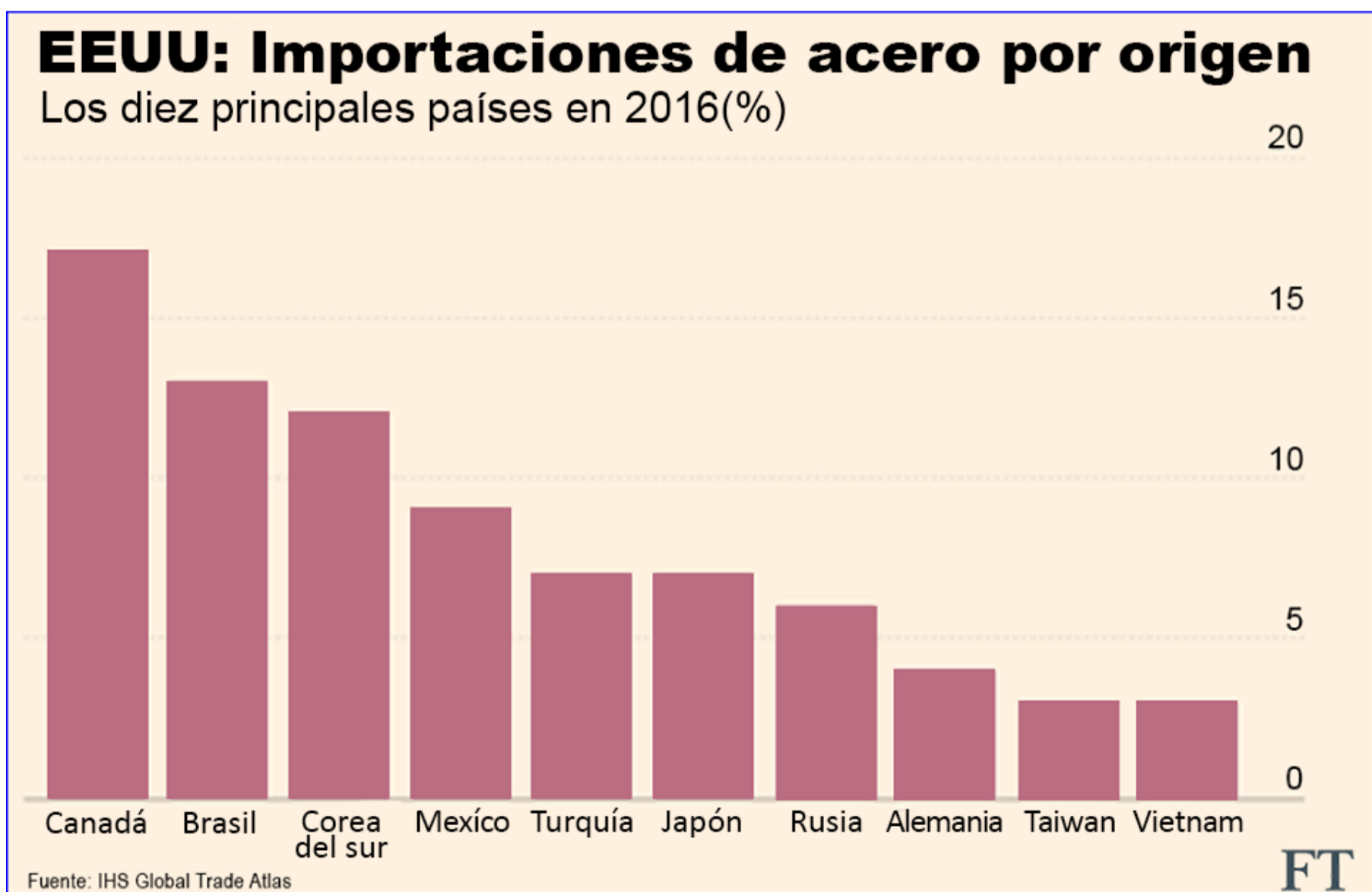
Pero, ¿qué significa exactamente eso? Y, para todas las críticas que se lanzan, ¿podría Estados Unidos realmente tener razón?

¿Qué está haciendo la administración Trump?

En abril, Estados Unidos inició una investigación especial sobre las importaciones de acero bajo una disposición poco utilizada de una ley de 1962 que otorga a los presidentes amplios poderes para limitar las importaciones si se determina que son una amenaza para la seguridad del país.

Eso significa que Trump tiene una mano libre para acabar con las importaciones a su antojo.

En el caso del acero, la administración parece dirigida a imponer un arancel general a todas las importaciones o para establecer un sistema de cuotas y aranceles que, en efecto, congelaría las importaciones de determinados países a los niveles existentes y cobraría aranceles sobre las importaciones por encima de esos niveles.



¿Por qué es eso contencioso? - Hay dos razones.

La primera es que en el ámbito comercial, la invocación de la seguridad nacional para erigir barreras se considera una opción nuclear. Las normas de la

Organización Mundial del Comercio incluyen una exención de seguridad nacional diseñada para ser usada en tiempos de guerra. Sin embargo, muchos expertos creen que la acción siderúrgica que se avecina violaría esas normas y, por lo tanto, sería cuestionada por otros miembros de la OMC.

Tal desafío en sí mismo podría ser peligroso. Sería la primera prueba real de la excepción de la seguridad nacional de la OMC. Si la OMC se encontrase en contra de Estados Unidos y la administración Trump ignorara esa decisión, sería un duro golpe para la credibilidad de la OMC. Si la OMC se encontrase a favor de Estados Unidos, los expertos temen que pueda dar carta blanca a todos los miembros de la OMC para invocar más a menudo la seguridad nacional, lo que conducirá a un nuevo proteccionismo libre para todos.

La segunda es que Estados Unidos es el mayor importador de acero del mundo y una amplia medida sobre el acero probablemente afectará a los aliados de Estados Unidos, como Canadá, Alemania, Corea del Sur y México, mucho más que China, su objetivo real. En un movimiento inusual, ha llevado a los aliados de la OTAN a quejarse y tratar de tener el lobby del Pentágono a su nombre.

También podría provocar una desordenada guerra comercial con otros países que se sienten obligados a imponer sus propias restricciones de seguridad nacional a las importaciones de acero o a represalias contra Estados Unidos de otras maneras.

Cecilia Malmström, comisaria de comercio de la UE, ha advertido que el bloque tendría que responder. Así también, con toda probabilidad, China y países como Brasil, Corea del Sur y Turquía, que ahora son fuentes importantes de importaciones de acero de Estados Unidos.

¿Hay alguna lógica en el argumento de los Estados Unidos?

Al igual que muchos otros países productores de acero, Estados Unidos se queja desde hace años de una inundación de acero chino de bajo costo en los mercados mundiales.

La industria siderúrgica nacional ha logrado detener de manera significativa el flujo de acero chino hacia los Estados Unidos mediante la presentación de casos antidumping contra determinados productos que han dado lugar a altos aranceles. Más ampliamente, las importaciones estadounidenses de acero han disminuido en los últimos años.

Pero la industria y la administración Trump dicen que China ha estado evadiendo esas tarifas enviando acero a países terceros. También señalan que el sistema antidumping es demasiado lento y demasiado estrecho para realmente resolver el problema, por lo que han estado buscando un mecanismo más amplio para restringir las importaciones.

Funcionarios de otros países y expertos en el comercio reconocen que hay algo de verdad en todo eso. Simplemente preferirían abordar el problema más amplio sentándose con China y negociando una solución a lo que otros países ven como su sobreproducción de acero.

¿Qué nos dice acerca de la administración Trump?

El duro mensaje de Trump sobre el comercio ha suscitado un debate entre sus principales asesores sobre la mejor forma de hacerlo. Los nacionalistas económicos encabezados por el asesor principal Steve Bannon han estado presionando por medidas radicales como la retirada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Canadá y México. Las cifras de negocios lideradas por Gary Cohn, el ex número dos de Goldman Sachs que ahora dirige el Consejo Económico Nacional de Trump, han defendido un enfoque más cauteloso.

En el caso del acero, no está claro quién ha ganado todavía.

Pero el cabildeo de los aliados de la OTAN en contra de la acción siderúrgica ha causado que James Mattis, el secretario de Defensa, pesase contra cualquier acción precipitada, según la gente cercana a las conversaciones. Eso marca la primera vez que los pragmáticos económicos, como Cohn, se unan con miembros del equipo de seguridad nacional en el cabildeo contra un movimiento radical de la política económica.

Si al final el presidente decide ir a una represión más limitada de las importaciones de acero, como un sistema de cuotas, eso podría ser una victoria para los pragmáticos sobre los nacionalistas. Si Trump decide ir por un arancel amplio sobre las importaciones de acero, será una victoria para los nacionalistas y los guerreros comerciales. [Lampadia](#)